



# LA VIDA



Es un proceso que conlleva cambios no solo físicos, sino psicológicos y espirituales que van llevando al ser humano a la madurez y el crecimiento personal.

Cuando nace una niña, en el seno de una familia, los procesos culturales y sociales de su entorno, la llevan a crecer en una mayoría de veces, pensando desde edades tempranas en la maternidad.

Y es precisamente en el momento sublime y maravilloso que Dios le permite a la mujer: de llevar durante nueve meses dentro de su vientre a ese nuevo ser, que nace una mujer diferente: la madre.

No hay ningún manual que enseñe a ser madre. Se deviene mamá. Y solamente se aprende siéndolo.

Ser madre va más allá de ser ella misma. Ser madre es saber de amores inmensos como el universo. Ser madre es ser casa, guarida, colchón, almohada, mantita que abriga, red que sostiene, agua que calma. Ser madre es ser garantía, ciencia, prueba y error y todo junto. Ser madre es sentirse a cargo de los bienes más preciados de la vida.

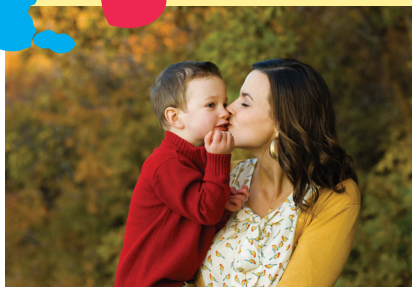
## *Ser madre es el mayor privilegio de la aventura existencial.*

Ser madre es alucinante, milagroso y hermoso, es intenso, fascinante, desgastante, demandante, exquisito, irrenunciable y ello va acompañado de los planes de proyectos que cada mujer empieza a visualizar para su pequeño hijo(a). Aquello que llegará a ser en el futuro.

Pero reflexionemos un momento en aquellas madres cuyos hijos han nacido con una enfermedad incurable o aquellas que de un momento a otro su hijo es diagnosticado con una enfermedad que atenta contra su vida.

En primer lugar, el caos y la crisis familiar hace su aparición pero aunado a ello, tienen un poder de reacción que es envidiable. Todas han debido superar el trance del diagnóstico y sacar fuerzas de flaqueza. Pensemos que, después de recibir la noticia, nada es igual, ya no es igual ni el sol ni la lluvia, ni son iguales los niños ni las mamás...todo cambia, es el antes y el después del diagnóstico. Y, ante este cambio, el ancla es la madre, es la que reacciona, devuelve la serenidad, tranquiliza, es la que busca la información, es la que aprende, es la que enseña.

De un solo golpe, su rol de madre se ha visto complicado y ella nunca había considerado siquiera esa posibilidad. Esa madre, dispuesta a ser simplemente madre, ha debido aprender a cumplir tantos roles... médico, enfermera, terapeuta, maestra, al tiempo que cumple su papel de madre. Debe soportar que se desdibuje su rol y que a veces prive lo que no es pertinente al proyecto inicial.



Estas madres ven a su hijo a través de un cristal de tinte distinto... lo aman, lo miman, lo protegen, lo cuidan constantemente.

Los demás miran los logros de sus hijos con asombro y se lo hacen saber en forma de “elogio simpático” y ellas siguen sufriendo en soledad porque saben que ellos no lograron llegar a ser los adultos que soñaron.

Pero estas madres tienen el privilegio de conocer momentos de profunda felicidad y satisfacción que las madres comunes, a veces, no saben apreciar... cada instante será motivo de una alegría sin par y esos instantes ,ese día a día les darán fuerzas para seguir adelante, poniendo una canción en su corazón que perdurará en los momentos de desaliento.

Lo terrible y a la vez ejemplificante es que, estas las madres tienen días de veinticuatro horas como el resto de las madres y en ese lapso deberán atender a todo lo estrictamente pertinente a su rol, también a lo terapéutico y, por si esto fuera poco, deberán sobreponerse a los obstáculos, superar los prejuicios, enseñar con el ejemplo y tener una paciencia de santas. Deberán contar con una dosis de realismo superlativo que le permita aceptar que su hijo no alcanzará esos objetivos que se habían fijado con anterioridad, aceptar que su hijo no estará en algún momento.



Por eso nos pareció que hoy, en este mes de la madre, en este próximo

**“DÍA DE LA MADRE”**

debíamos reflexionar y homenajear a todas las madres, nuestras amigas, madrinas y en especial a las maravillosas madres de nuestros pacientes,

y RENDIRLES EL JUSTO RECONOCIMIENTO

QUE SU TAREA DIARIA BIEN MERECE.

*¡Feliz día mamás!*



Fundación Pro Unidad De  
Cuidado Paliativo

Tel.: 2222-5169  
info@cuidadopaliativo.org  
www.cuidadopaliativo.org